

¿HACIA UN «ECUMENISMO DE LAS RELIGIONES»?

I. DESAFÍOS NUEVOS Y ANTIGUOS

Hace unos meses el papa Juan Pablo II realizó dos viajes de especial importancia, a Egipto y a Tierra Santa. En ambas regiones tuvo encuentros impresionantes con muchos cristianos de otros ritos y confesiones, y con los seguidores de otras religiones. Una vez más saltó a la vista que Juan Pablo II muestra una «actitud ecuménica» ante todo el mundo¹. Algunos concluyen que el ecumenismo, hoy en día, tendría un campo mucho más amplio que en las épocas anteriores: no se referiría sólo a la búsqueda de unidad entre los cristianos, sino a la unión de las religiones. El *ecumenismo cristiano*, por tanto, ya estaría superado. Habría llegado la hora de un ecumenismo más extenso, que es llamado «new» o «wider ecumenism» o «ecumenism of religions»². Ese planteamiento, ciertamente, expresa con frecuencia las inquietudes más nobles por establecer un reino de paz universal en nuestras sociedades multiculturales; pero, aparte de eso, ¿qué se puede responder?

¹ Cf. *Vatican Information Service* 10 (27-III-2000).

² Cf. S. Wesley Ariarajah, «The ecumenical Impact of Inter-religious Dialogue», *The Ecumenical Review* 49 (1997) 212-222. Robert Caspar, *Para una visión cristiana del Islam* (Santander 1995) 248.